





La Literatura Infantil y juvenil es, obviamente, Literatura

■ Saúl Schkolinik
Escritor, Profesor del Colegio Alemán de San Felipe.

Dice la prestigiosa escritora argentina M. Elena Walsh: «Quién puede considerar que es escritor 'en serio' alguien que escribe para niños? A esta altura ya no me pasa, pero cuando empecé había muchos prejuicios. En cualquier estudio formal de la literatura de cualquier país, lo infantil no entra».

«En la literatura se suele considerar de una manera tan tanto despectiva la actividad de escribir 'para niños'. Entre otras cosas, quizás porque los niños no fabrican prestigios literarios: no escriben crónicas en los diarios, no otorgan premios ni ofrecen becas».

No obstante, como recata Danilo Sánchez Lihón, docente peruano, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos: «Si algo distingue a la literatura infantil de cualquier otro hecho o fenómeno cultural, es su carácter de legítima, auténtica y natural, razón por la cual es muy difícil hacerla».

Y cito también a Gianni Rodari: «Sabemos que la función primera de la literatura infantil y juvenil, es literatura y como literatura se orienta directamente al disfrute, al gusto por la lectura y todo lo que ello implica del

punto de vista formativo, del cultivo de la sensibilidad».

Como Literatura, la literatura infantil y juvenil activa y fomenta el sentido estético y la necesidad del niño de expresarse creativamente. Enriquece su vocabulario. Desarrolla su imaginación, promueve su conciencia moral, su libertad. Moviliza su afectividad. Trasmite el bagaje cultural. Dilata su campo de experiencia humana. Trasciende la realidad, contribuye a la comprensión del pensar del otro como persona diferente y de los valores sociales. El goce estético no es ajeno a la pena, al miedo, a la belleza amarga de la vida, pero si es ajeno, es contrario a la残酷, al terror, a lo inhumano...

Quizás, lo que le falta a la Literatura Infantil y Juvenil es una buena crítica literaria, porque uno podría preguntarse, ¿cómo se puede hablar de Literatura Infantil si no existe una Crítica que la examine?

Y así llegamos al problema de la 'crítica literaria', o mejor dicho, de la inexistente crítica literaria cuando el texto 'huele' a literatura infantil o juvenil. Alguna vez,

hace ya unos años, le pregunté a un crítico literario por qué él no criticaba ninguna obra escrita para niños o jóvenes.

- ¡Ah! - me respondió, es que no entiendo nada de 'cabros' (textual) ni de literatura para ellos.

¿Qué hay que entender?, me preguntó, a los niños, a los jóvenes? No, no es al niño ni al adolescente al que hay que entender, ¡es a la obra literaria!

Quiero terminar citando a Michel Tournier, escritor, miembro de la academia Goncourt, que elogia a quienes somos leídos por los niños:

«Como tenían genio, escribían tan bien, tan limpiamente, tan brevemente - calidad rara y difícil de alcanzar - que incluso los niños podían leerlos. Este concepto de 'incluso los niños' ha llegado a tener para mí una importancia capital. Se trata de un ideal literario al que aspiro sin lugar -salvo una excepción- alcanzarlo. A riesgo de enfadar a más de alguno, diré que a Shakespeare, Goethe y Balzac solo les puedo lastrar de una imperfección a mi juicio imperdonable: la de que los niños no puedan leerlos».

La literatura infantil y juvenil es, obviamente literatura

[artículo] Saúl Schkolnik.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schkolnik, Saúl, 1929-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La literatura infantil y juvenil es, obviamente literatura [artículo] Saúl Schkolnik.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)